

La primera directora de la Escuela Hacienda Nicolasa



Valery Aguilar Ángel tiene 34 años, es oriunda de Freirina, profesora de educación general básica con mención lenguaje y hace tres años lidera oficialmente la comunidad educativa de la Escuela Rural Hacienda Nicolasa, como encargada del establecimiento.

Es la primera persona ligada a la educación de su familia y comenzó su camino en el rubro en la comuna de Vallenar, para más tarde trasladarse a Freirina de donde es su familia y donde le interesaba desarrollarse como profesional. Allí fue donde comenzó su camino en la educación rural.

Debido a temas de salud, le tocó apoyar y reemplazar al director anterior de la escuela. Posteriormente se abrió el concurso para liderar este establecimiento, cargo en el que quedó.

El equipo estaba compuesto por dos docentes y una educadora diferencial. En un principio el liderazgo fue complejo, dado que anteriormente solo hombres habían tomado ese desafío. "Siento que aún es difícil, pero comencé a conquistar a ciertos apoderados y apoderadas. Nunca han cuestionado mi labor pedagógica, pero sí en un comienzo el liderazgo, porque finalmente es un cambio cultural".

Para la profesional, era importante acortar las brechas existentes entre la educación rural y la educación urbana. "Necesitábamos que nuestros niños y niñas tuvieran las mismas competencias y oportunidades que los otros estudiantes de la educación urbana".

Por lo anterior, Valery presentó la propuesta al Servicio de Educación de abrir y dividir los cursos, dado que trabajaban de primero a cuarto básico con un curso combinado, y el quinto y sexto año básico en otro nivel.

La propuesta fue aceptada, por lo que el

Valery Aguilar lidera proceso para ampliar la enseñanza hasta 8° básico para sus alumnos.

equipo de docentes aumentó a cuatro profesionales, y se visualizó un próximo paso y desafío: lograr que el establecimiento tenga educación básica hasta octavo.

"Los apoderados consideraban que los niños y niñas salían de sexto básico y perdían el sentido de pertenencia, al llegar a un lugar diferente y nuevo. Muchos no se sentían cómodos e iban perdiendo los sellos del establecimiento", comentó.

Valery destacó que trabajan arduamente para potenciar los talentos de los estudiantes. Cuando la profesional entró tenían 30 alumnos matriculados, hoy son 54. Este año cuentan con séptimo básico y el próximo año contarán con octavo año. La gran batalla actual, hace relación a la educación temprana.

"Tenemos un modular para la prebásica listo. Faltan las tramitaciones y es la gran lucha que estamos dando de sacar ese proyecto adelante y con eso poder decir que nuestra comunidad está completa porque una educación desde prebásica hasta octavo es lo ideal", destacó.

Esta profesora apunta a seguir fortaleciendo las competencias y habilidades de sus estudiantes, apoderados, mientras sigue estudiando para enriquecer más su quehacer educativo. "La educación se mueve constantemente siempre hay algo que aprender", sentenció.